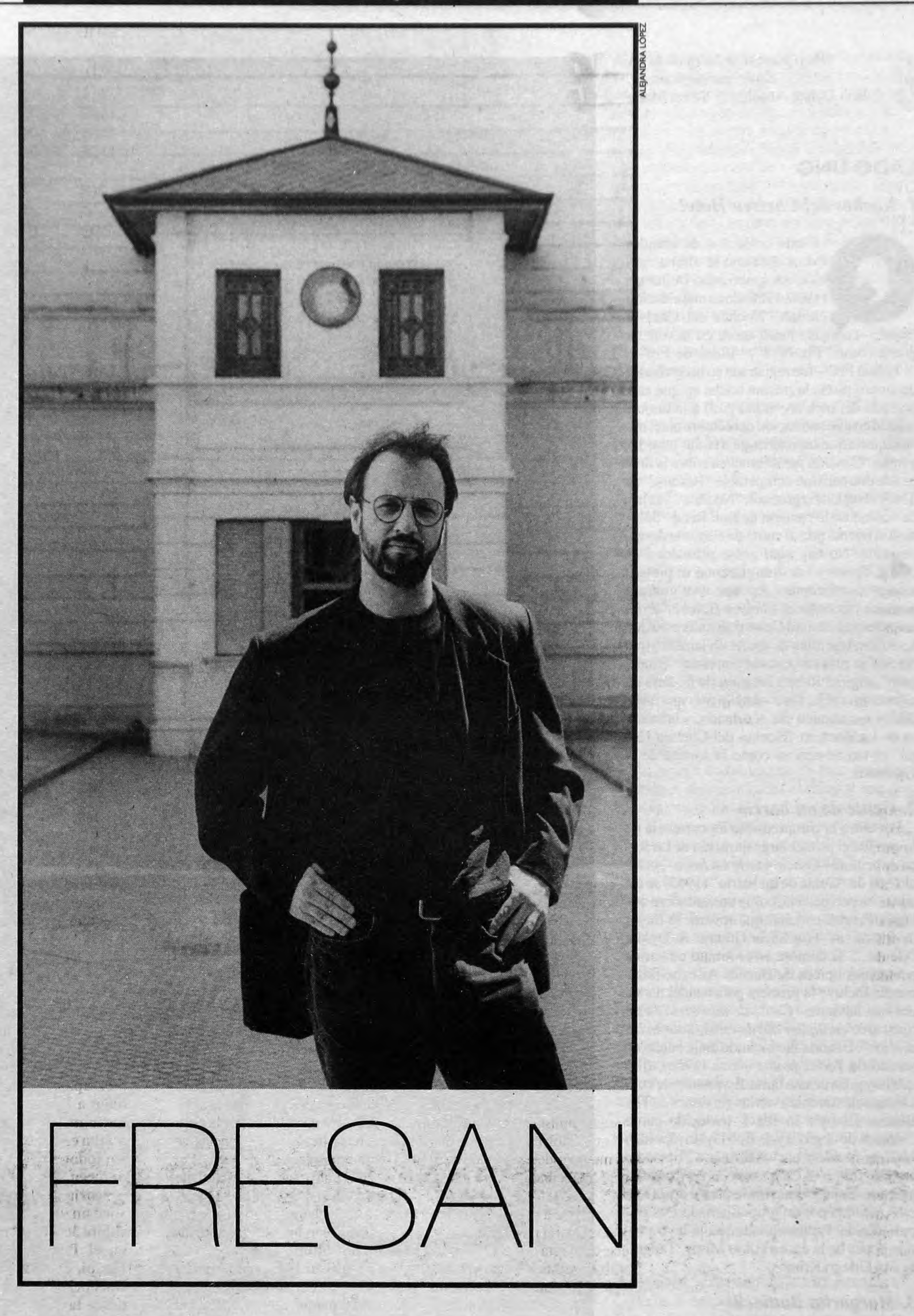

ALEJANDRA LÓPEZ

FRESAN

Música Nacional

La idea –entre la primavera del '90 y el otoño del '91– fue, antes que nada, escribir un libro que se llamara *Historia argentina*. En un principio eso era todo lo que tenía. El título. Y las ganas de que fuera un libro de cuentos distinto en el sentido de que cada uno de ellos funcionara como capítulo autónomo de una novela en el momento preciso del estallido, una novela que –iba a saberse recién al final– transcurriera dentro de la cabeza de un escritor argentino feliz prisionero de una misteriosa fundación en las orillas del nuevo milenio.

Cuentos como esquirlas y me parecía entonces –siempre me pareció, me sigue pareciendo ahora– que nuestra historia se cuenta mucho mejor en cuentos que en novelas: nuestra historia es fragmentaria, circular, espasmódica, invertebrada, maldita. Borges lo sabía mejor que nadie.

La idea, también, era que cada uno de esos cuentos utilizara –como telón de fondo– algún acontecimiento público sobre el que pudiera proyectarse una anécdota privada. Así: los desaparecidos, el cadáver de Evita, la guerra de Malvinas, los montoneros y los militares. Me pareció imprescindible que uno de esos relatos girara alrededor del rock argentino. Por entonces –por ahora– yo estaba obsesionado por Bob Dylan. Creo que era casi el único que hablaba de Bob Dylan en un planeta donde todos hablaban de Tom Waits o de Prince, y se me ocurrió la idea –o la expresión de deseo– de, con modales de doctor Frankenstein, crear a *mi* Bob Dylan argentino.

La otra idea que se me ocurrió para "La Roca Argentina (12 grandes éxitos)" era que su vida estuviera narrada de manera no convencional. Una vida organizada en canciones analizadas –un tanto pomposamente, si mal no recuerdo alguien se ofendió por sentirse aludido– por un crítico musical argentino (yo, por entonces, escribía una columna especializada en la revista *Pelo* llamada "El cazador oculto") para las *liner-notes* de un álbum apócrifo de grandes éxitos. Varias de las letras de las canciones de "La Roca Argentina" fueron, a su vez, captadas del y por el efímero súpergrupo Locos por la Música (Guillermo "Arizona" Moreno: si estás ahí da tres golpes) y nada me cuesta admitir que uno de mis momentos de mayor emoción como escritor fue tropezarme con un grafitti donde se leía "La Roca está vivo".

La versión original del asunto intercalaba párrafos descriptivos de las últimas horas de Julio Dellaroca. La versión original se perdió para siempre en algún colapso hard-disk. La versión original era peor que ésta, que no es la que apareció en la edición de Planeta (1991) o de Anagrama (1993) o de Autrement (1999). Esta versión es la de Tusquets (1998) que –a través de pequeños retoques– se las arregla para incorporar a Federico Esperanto, otro Bob Dylan argentino (un poco más Ray Davies y Robyn Hitchcock) que vino varios años más tarde.

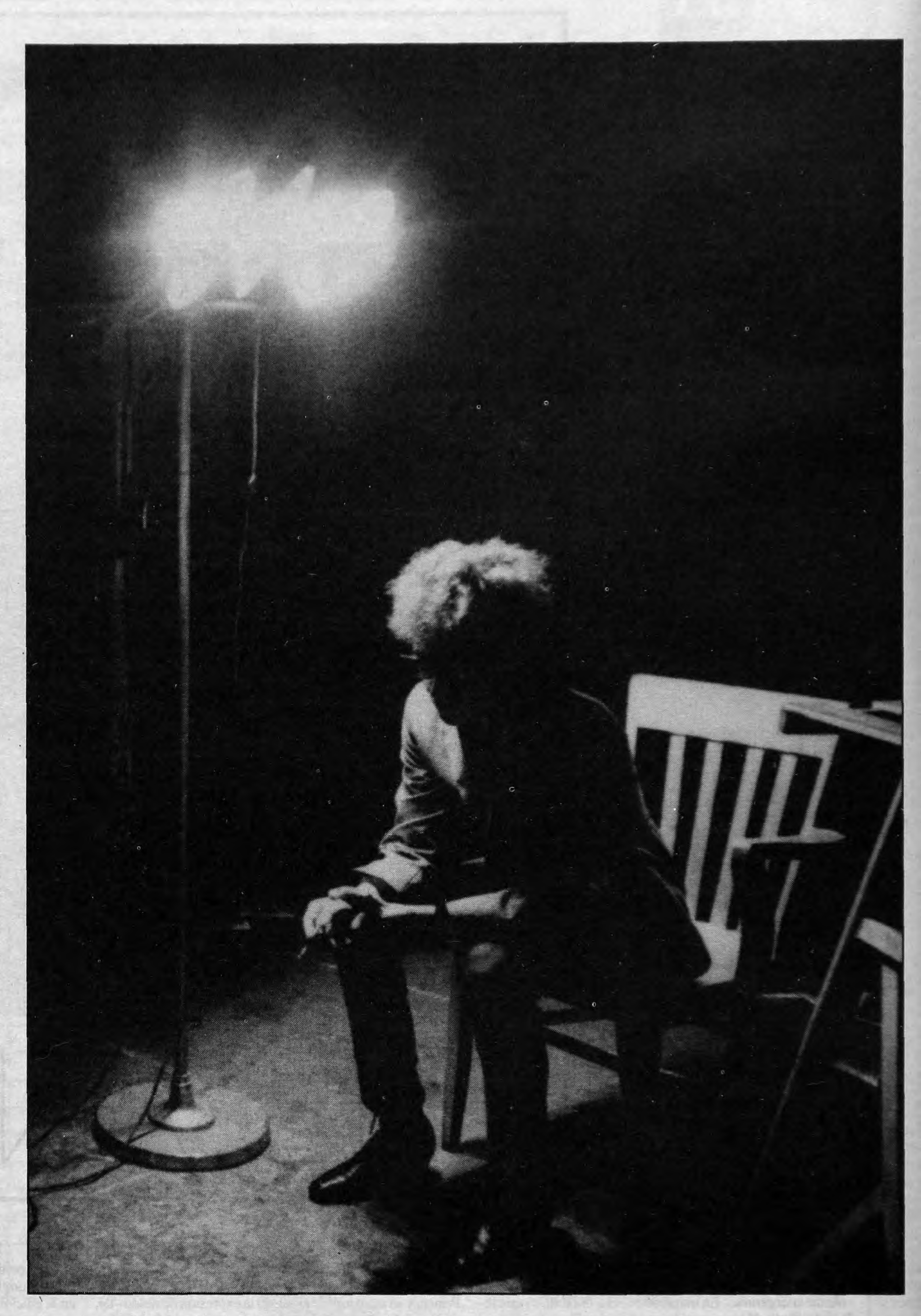
"La Roca Argentina (12 grandes éxitos)" fue uno de los últimos cuentos en entrar a mi *Historia Argentina*, uno de los más fáciles de escribir y, también, uno de los que más me gustan hoy. Los mejores momentos del rock nacional, pienso, son aquellos que adquieren la potencia de una efeméride. Hay canciones que bien pueden ser fechas patrias.

Ahora, el rock argentino me interesa mucho menos, varios de sus mejores representantes son grandes amigos, y las 3 de la mañana ha dejado de ser un horario lógico a la hora de ir a ver una banda. Pero no me parece casual –me parece que dice mucho de mí– que en un libro que se llama *Historia argentina* haya un cuento de rock y no haya un cuento de fútbol.

Así estaban las cosas, así siguen estando.

Presentación de R. F.

Pero para vivir fuera de la ley
tienes que ser honesto.
Bob Dylan, Absolutely Sweet Marie



LA ROCA ARGENTINA (12 Grandes Exitos)

LADO UNO

1. Noches del Chelsea Hotel

Que esta colección de grandes éxitos abra con la última canción que grabó Julio Dellaroca (1940-1986) no es una elección casual. "Noches del Chelsea Hotel" –conocida hasta ahora en la versión pirata como "Fix Nº 1", "Blues de Fix" o "Chelsea Fix"– fue registrada en un grabador de cuatro pistas la misma noche en que esta leyenda del rock argentino pasó a la inmortalidad en una habitación del célebre hotel neoyorquino que supo albergar a tantas otras leyendas. Canción paradigmática sobre la droga (de dramatismo comparable "Heroine" de The Velvet Underground), "Noches..." se hace –como en la canción de Lou Reed– dolorosa al oyente por su cuota de elegante desesperación. No hay aquí gritos primales a la "Cold Turkuey" de John Lennon ni pretensiones moralizantes. Apenas una guitarra acústica (recordar el *Chelsea Hotel* Nº 2 del canadiense Leonard Cohen) alcanza para que La Roca Argentina desgrane un lamento que no está de más emparentar con el del "Bluesman" original Robert Johnson: la historia de alguien en caída. Pero –detalle más que atendible– ese alguien cae sonriendo, y la sonrisa de La Roca en "Noches del Chelsea Hotel" es tan misteriosa como la sonrisa de la Gioconda.

2. Gente de mi barrio

Por entre la comprensible inocurrencia de lo que fue el primer larga duración de La Roca Argentina –*Canciones de La Roca*–, la inclusión de "Gente de mi barrio" (1965) se insinúa, en perspectiva, como un verdadero milagro. Precisa canción que rescata lo mejor de los *talkin' blues* a la Guthrie & Dylan, "Gente..." se demora en el retrato de varios personajes típicos de Buenos Aires y, finalmente, incluye la primera persona del narrador que advierte *"Gente de mi barrio / este tipo raro / cualquier día de estos / sale en los diarios"*. El tema fue incluido en la banda de sonido de *Todos juntos ahora* (1966), film que hoy goza de una fama discretamente cult. Destacables también son las versiones de The Beatles (Baby's in Black traducida como "Vestida de negro") y de Bob Dylan *(Spanish Harlem Incident* nacionalizada a "Episodio en San Telmo"). *Canciones de La Roca* fue grabado después de un breve pasaje de La Roca Argentina por un grupo llamado Los Expulsados del Paraíso; banda que incluyó a varios popes de la época como Moris, Tanguito y el Griego Kronos.

3. Margarita Botticelli

Esta canción es el tan milagroso como típico producto de una cultura periférica, y sin embargo, perfectamente atenta a lo que ocurre en el mundo. Mezcla perfecta de canción de amor/odio a la Dylan con el delicado lirismo instrumental pseudobarroco de grupos como The Kinks a la hora de contar una historia; nadie puede negar que "Margarita Botticelli" fue y sigue siendo una gran canción, uno de los momentos más altos de la obra de La Roca. El *cover* grabado en 1984 por el grupo *dark* Tambores Negros no hizo más que confirmar la permanencia de versos tan afortunados como atemporales en su lectura. Porque la letra de "Margarita Botticelli" es tan aplicable a la figura de una nena bien de los *sixties* como a la foto de una típica ninfa posmoderna sin necesidad de reescritura alguna: *"Condesa descalza / a mí no me alcanza / con verte desnudos los pies / Descalza condesa / es como si pusieras la mesa / y te fueras sin dar de comer, mujer"*.

Escrita durante el arduo cortejo de La Roca a Margarita Medrano (chica de alta sociedad, modelo e hija de un importante in-

Pero para vivir fuera de la ley
tienes que ser honesto.
Bob Dylan, Absolutely Sweet Marie



LA ROCA ARGENTINA
(12 Grandes Exitos)

Por Rodrigo Fresán

LADO UNO

1. Noches del Chelsea Hotel

Que esta colección de grandes éxitos abra con la última canción que grabó Julio Dellaroca (1940-1986) no es una elección casual. "Noches del Chelsea Hotel" –conocida hasta ahora en la versión pirata como "Fix Nº 1", "Blues de Fix" o "Chelsea Fix"– fue registrada en un grabador de cuatro pistas la misma noche en que esta leyenda del rock argentino pasó a la inmortalidad en una habitación del célebre hotel neoyorquino que supo albergar a tantas otras leyendas. Canción paradigmática sobre la droga (de dramatismo comparable "Heroine" de The Velvet Underground), "Noches..." se hace –como en la canción de Lou Reed– dolorosa al oyente por su cuota de elegante desesperación. No hay aquí gritos primales a la "Cold Turkuey" de John Lennon ni pretensiones moralizantes. Apenas una guitarra acústica (recordar el *Chelsea Hotel* Nº 2 del canadiense Leonard Cohen) alcanza para que La Roca Argentina desgrane un lamento que no está de más emparentar con el del "Bluesman" original Robert Johnson: la historia de alguien en caída. Pero –detalle más que atendible– ese alguien cae sonriendo, y la sonrisa de La Roca en "Noches del Chelsea Hotel" es tan misteriosa como la sonrisa de la Gioconda.

2. Gente de mi barrio

Por entre la comprensible inocurrencia de lo que fue el primer larga duración de La Roca Argentina –*Canciones de La Roca*–, la inclusión de "Gente de mi barrio" (1965) se insinúa, en perspectiva, como un verdadero milagro. Precisa canción que rescata lo mejor de los *talkin' blues* a la Guthrie & Dylan, "Gente..." se demora en el retrato de varios personajes típicos de Buenos Aires y, finalmente, incluye la primera persona del narrador que advierte *"Gente de mi barrio / este tipo raro / cualquier día de estos / sale en los diarios"*. El tema fue incluido en la banda de sonido de *Todos juntos ahora* (1966), film que hoy goza de una fama discretamente cult. Destacables también son las versiones de The Beatles (Baby's in Black traducida como "Vestida de negro") y de Bob Dylan *(Spanish Harlem Incident* nacionalizada a "Episodio en San Telmo"). *Canciones de La Roca* fue grabado después de un breve pasaje de La Roca Argentina por un grupo llamado Los Expulsados del Paraíso; banda que incluyó a varios popes de la época como Moris, Tanguito y el Griego Kronos.

3. Margarita Botticelli

Esta canción es el tan milagroso como típico producto de una cultura periférica, y sin embargo, perfectamente atenta a lo que ocurre en el mundo. Mezcla perfecta de canción de amor/odio a la Dylan con el delicado lirismo instrumental pseudobarroco de grupos como The Kinks a la hora de contar una historia; nadie puede negar que "Margarita Botticelli" fue y sigue siendo una gran canción, uno de los momentos más altos de la obra de La Roca. El *cover* grabado en 1984 por el grupo *dark* Tambores Negros no hizo más que confirmar la permanencia de versos tan afortunados como atemporales en su lectura. Porque la letra de "Margarita Botticelli" es tan aplicable a la figura de una nena bien de los *sixties* como a la foto de una típica ninfa posmoderna sin necesidad de reescritura alguna: *"Condesa descalza / a mí no me alcanza / con verte desnudos los pies / Descalza condesa / es como si pusieras la mesa / y te fueras sin dar de comer, mujer"*.

Escrita durante el arduo cortejo de La Roca a Margarita Medrano (chica de alta sociedad, modelo e hija de un importante industrial) la canción fue incluida en el segundo álbum de La Roca, *Soy una Roca* (1965), contenedor de una versión del éxito de Simon & Garfunkel al que no tenían nada que envidiarle muchas de las canciones originales del disco, canciones que ya aparecían firmadas por La Roca.

De esta época data también el libro de sueños, poemas y sketches autobiográficos *Sobre esta roca* que se publicaría al poco tiempo de su muerte y que ofrece detalles reveladores: "Pero qué historia tan original... La última noche, me acuerdo, cayó Margarita. En realidad cayó el culo de Margarita. Porque yo me fui enamorando de su culo hacia arriba y hacia abajo. Margarita era la hija del dueño de algo y tenía un hijo de alguien y nos casamos. Calculo que fue por esos días cuando yo empecé a volverme loco. No, no tuvo que ver el fumo o las pastillas (cortesía de Laboratorios Medicinales Dellaroca, conviene aclararlo); me acuerdo que pasaba más tiempo en la televisión que en casa. Nadie que no lo haya sentido en carne propia puede siquiera hacerse una idea de lo que significaba estar de moda en los '60. Se planteó entonces un problema claramente esquizofrénico: yo quería cantar y componer como Bob Dylan; mi productor quería que cantara como La Roca y La Roca estaba absolutamente convencido de que Bob Dylan era un imitador de él. Problemas, problemas".

4. Demián en el tobogán

Canción infantil que –al igual que "Yellow Submarine" de los Beatles– no se conforma con ser sólo eso. "Demián..." es importante porque anuncia el quiebre que se produciría a partir del próximo disco de La Roca y por su aventurado aire psicodélico. Dedicado al hijo de un anterior matrimonio de su mujer, Margarita Medrano, el tema parece no empezar nunca y termina abruptamente. Su melodía casi hipnótica por lo pegadiza fue utilizada al año siguiente para una campaña publicitaria de zapatillas infantiles. "Demián..." –más allá de ser el segundo corte más popular de *Soy una Roca*– se detiene, con precisa y por entonces más que novedosa ambigüedad, en lugares oscuros de la mente infantil. *"Me voy a morir antes que vos / y eso te hace reír"*, escuchamos casi al final. Profecía que no se cumplió. Demián asesinó a sangre fría a su novia y a su mejor amigo y terminó suicidándose en las Islas Malvinas el día de la rendición de las tropas argentinas.

5. Paisaje oscuro, espejo negro

Más Dylan pero *antes* que Dylan. El largo tema (casi nueve minutos), que cerraba *Soy una Roca* era similar en extensión intención y ambición al "Desolation Row" que remataba *Highway 61 Revisited* de Bob Dylan. La aparición prácticamente simultánea de ambos discos, pienso, no puede ser considerada como una simple casualidad. La conexión o, si se prefiere, coincidencia, señala algo mucho más contundente e inquietante; dos personas que discuten lo mismo, en diferentes idiomas y a varios miles de kilómetros de distancia. Pienso que no conviene considerar como ciertas las anotaciones de La Roca encontradas en la habitación del Chelsea donde afirma que él escuchó "Desolation Row" en el festival de Newport donde Dylan fue abucheado, tiempo antes de la edición de *Highway...* y que se apresuró a grabar una aproximación porteña del tema. Todo esto me suena a humorada póstuma de alguien que siempre se rió de biógrafos y periodistas especializados. El "paisaje oscuro" que La Roca visita es, por supuesto, su Palermo natal. Reconocible y deformado por extraños visitantes como el fantasma de Gardel y el jorobadito arltiano, protagonistas de una canción que modificó la imagen pasatista que se tenía de La Roca en el circuito under de entonces. "Paisaje oscuro..." es entonces la obtención de un pasaporte para viajar a territorios desconocidos. Y La Roca hizo las valijas y se fue de viaje a lo que sería su tercer y, para muchos, su mejor disco.

6. Soy como una roca que rueda

Como *Canto rodado* (finales de 1966) llega el crack. La típica crisis que siempre encuentra pronta traducción en música y álbumes memorables de los grandes rockers. *Plastic Ono Band* y *Walls and Bridges*, de John Lennon; *Street Hassle*, de Lou Reed; *Blood on the Tracks*, de Bob Dylan, y –en lo nacional– *Piano Bar*, de Charly García, son algunos ejemplos casi obvios de lo que intento decir. *Canto rodado* es –al igual que el *Blood...* de Dylan y el *Walls...* de Lennon– un disco perteneciente a ese poco frecuentado subgénero al que podríamos llamar rock divorcista. En setiembre de 1966, La Roca se divorcia de Margarita Medrano, emprende un viaje *on the road* que dura tres semanas y del que vuelve con todos los temas que compondrán *Canto rodado*. Sería injusto afirmar que "Soy como una roca..." es una simple traducción del gran tema de Dylan porque –si bien la estructura es similar y se reconocen versos célebres como el "you're invisible now..."– La Roca hace suya la canción aportando datos propios. Así la "princesa en la tarima" de Dylan es suplantada por un "Ya no sos mi Margarita". Más que atendible es el sonido general del disco: eléctrico, crispado, con la voz de La Roca aullando por delante y por detrás de un piano cabaretero y de varias guitarras que nunca son demasiadas.

LADO DOS

7. Alzas y bajas

Para muchos éste es el verdadero Himno Nacional Argentino. Ocupa toda una cara de *Canto rodado* y ha conocido múltiples versiones que van desde una adaptación *muzak* hasta llegar a la fría mecánica del grupo Tambores Negros. Lo sorprendente de todo esto es que –como si ignorara todas las aproximaciones–, "Alzas y bajas" mantiene su espíritu original por encima de los intérpretes. Su célebre estribillo (*"Alzas y bajas / Vas a sufrir alzas y bajas / vas a clavar / te clavarán navajas / todo es cuestión de alzas y bajas"*) se repite una y otra vez al final de las veinticuatro estrofas que describen un día cualquiera de cualquier persona con una precisión casi cruel. Deprimente en su época; fue rescatada por punks, tecnos, darkies a partir de los últimos setenta. Hay una insólita versión disco-funk de Andrés Calamaro junto a Federico Esperanto grabada en 1987 en el legendario El Hornero Amable, estudio doméstico del primero, que nunca fue editada comercialmente. Aclaro aquí que, si se dispusiera de mayor espacio, la totalidad de *Canto rodado* debería estar en estos grandes éxitos. Se hace doloroso descartar temas como "Me voy", "Mejor me quedo", "Cama vacía", o "Andate vos". Todo fanático de La Roca, pienso, está de acuerdo conmigo. La solución es comprarse *Canto rodado* que –en su reciente reedición CD– incluye el ya mencionado aquí "Noches del Chelsea Hotel" y una toma alternativa de "Soy como una roca que rueda" grabada en una fiesta de cumpleaños.

8. Gente con walkman

No sería exagerado afirmar que *Canto rodado* es el último disco de la primera etapa de la obra de La Roca. Es de individuos piadosos negar la existencia de *La Roca colgante* (1968) y del apropiadamente titulado *La Roca se cayó* (1970). Nada rescatable hay en estos dos álbumes que, con el mejor de los humores, apenas pueden llegar a funcionar como artefactos curiosos. Perfectos equivalentes al *Selfportrait* de Bob Dylan, estas colecciones de *covers* caprichosos no tienen mayor razón de ser que la de irritar. Así, podemos escuchar "Sus ojos se cerraron", "Te llevo bajo mi piel", "Edelweiss", "Himno a Sarmiento" y "Swanee"; la perfecta selección de una mente fragmentada en mil pedazos. A fines del '71, La Roca se calló y es internado en un instituto psiquiátrico del que no saldría hasta 1974. Las versiones indican que, en realidad, su internación obedeció a una impresionante cantidad de sustancias químicas dando vueltas por un sistema nervioso que no daba para más. Abandona entonces toda pretensión artística y se hace cargo –esta vez desde el punto de vista estrictamente comercial– de los laboratorios medicinales de su padre apareciendo, de vez en cuando, en programas de televisión nostálgicos. 1985 es el año del retorno. Gabriel Krivak –después del mayúsculo escándalo del festival de la Primavera– abandona la organización de recitales abocándose a la promoción de un grupo tecno-dark llamado Tambores Negros. Le produce un demo donde se destaca la versión de "Alzas y bajas". El tema empieza a ser pasado ininterrumpidamente por diferentes radios y se edita el primer disco del grupo: *Postal rota*, con insospechado éxito de público y crítica más allá de que Bongo, el cantante, sea bizco. La aparición de una novela –*Walkman People*– que enseguida se convierte en texto clave del gueto posmoderno coincide con el retorno de La Roca a los estudios de grabación. "Gente con walkman" es una canción de acidez casi gozosa y tiene todos los ingredientes de un hit. La Roca alquila unas horas de estudio para grabarla sin ningún tipo de intención comercial, pero el azar hace que Krivak lo escuche y enseguida le propone grabarla junto a los Tambores Negros. El tema abre el disco *Tambores de Roca* (finales de 1985) que registra cifras de venta hasta entonces sin precedentes y hasta protagoniza un escándalo menor cuando es acusado de "hereje" por un miembro de la curia bonaerense. Hay giras por el exterior (Chile, Uruguay, Brasil, México) y se filma un clip –dirigido por la videasta under Nina X– de imágenes premonitorias: La Roca vestido fuera de foco, como el Dylan en la tapa de *Blonde on Blonde*, caminando sobre jeringas llenas de líquidos de colores mientras se escucha *"Son gente con walkman /les encanta ser fast-forward"*.

9. Del otro lado

Los cuatro temas restantes de este disco pertenecen a lo que, se suponía, iba a ser *Nuevos Aires / Buena York*, el segundo álbum de La Roca junto a los Tambores Negros. Estaban dadas todas las condiciones para que se tratara de una obra maestra. Iba a ser registrado en el célebre Electric Lady neoyorquino y adentro de las valijas viajaban un puñado de las mejores letras jamás compuestas por un La Roca que ahora escribía para una nueva generación, entendiéndolos y, al mismo tiempo, observándolos desde el lado de afuera, como si los mirara a través de un microscopio. "No puedo confiar en la gente que recién empieza a tocar a las tres de la mañana", ironizó en algún lado. "Del otro lado" trata sobre todo esto. Por debajo de una percusión mecánica y de la guitarra acústica de La Roca se reconoce la armónica de Bob Dylan, quien se encontraba en otra sala del estudio y se entusiasmó con la idea de grabar junto a La Roca. El solo de armónica se registró en una toma. Hay una foto que los muestra junto al micrófono, idénticos de algún modo, y se tiene la inquietante sensación de no saber dónde termina uno y dónde empieza el otro.

10. Con la chaqueta en la cabeza

Tema humorístico que se inscribe dentro de lo mejor del *rock desesperado* al que son tan afines los músicos norteamericanos desde el principio de su historia. Sobre una base etérea y casi country, La Roca y los Tambores Negros desgranan la historia de un forajido en el momento en que lo llevan al tribunal a ser juzgado "con la chaqueta en la cabeza" para impedir que los periodistas le saquen fotos: *"Con la chaqueta en la cabeza me vas a encontrar / cualquier día de estos / Con la chaqueta en la cabeza me vas a encontrar / Chaqueta en cabeza / La mano viene espesa / Cualquier día de estos;* y concluye, *Bendita la vaca que murió por mi chaqueta / La Vaca NN que murió por mi chaqueta"*.

11. Ella

Sin lugar a dudas una de las más grandes canciones de amor jamás escritas y una de las más enigmáticas dentro de la producción de La Roca. Las alusiones a "acostarse entre las patas de la mesa de roble", "cambiar de historia", "gauchos alucinantes", "árboles sin nombre" y "aviones muertos" rodean a la figura de una mujer cuyo nombre –"Mariana"– nunca llega a revelarse en rostro reconocible. Se sabe que "Ella" fue grabada durante la última semana de vida de La Roca y, de algún modo, fue el desencadenante de la ruptura con Tambores Negros. El grupo pensaba que era una canción demasiado romántica para su estética y se negó a incluirla en el disco. Se sabe que hubo una pelea con Bongo, el líder del grupo, y que se suspendió todo el proyecto. Krivak explicó tiempo después que "la conducta de La Roca dejó mucho que desear" y que "de ningún modo fue abandonado por la compañía en Nueva York. La Roca se fue del estudio y no volvimos a verlo. Lo buscamos por todos lados. Lo que pasó es terrible, de acuerdo, y sí, es una gran canción y, no, no tengo la menor idea acerca de quién está hablando".

12. Goin' Home / Pilchas criollas

Perfecta despedida en pésimo inglés. Esta canción fue hallada en la misma cinta donde se encontró "Noches del Chelsea Hotel", lo que la convierte en la anteúltima grabada por La Roca. Si bien su condición de gran éxito es relativa (al igual que "Noches..." se la incluye aquí por primera vez, pero no tiene ni remotamente la calidad artística de la canción/testamento de La Roca) se convierte en telón obligado por su condición de coda humorística en algún lugar del triste, solitario y final: *"I was goin'home / I was goin'home / I was goin'home, babe / I was goin'home wearin' creole clothes / Ringin' like a phone, I was goin'home"*. El recitado que empieza con un *"My beloved Buenos Aires / When I will see you again..."* es francamente desopilante y el estribillo final, tan emocionante como absurdo –*"Pilchas / Pilchas / Pilchas criollas / Criollas sobre mi piel"*–, concluye esta antología de un hombre oscuro con una nota alegre para que La Roca *"como una bandada / de caballos desadueñados"* siga rodando más allá de la muerte en los tableros Ouija de nuestros compact discs. ■

Fragmento de Historia Argentina (Tusquets Editores, 1998)

dustrial) la canción fue incluida en el segundo álbum de La Roca, *Soy una Roca* (1965), contenedor de una versión del éxito de Simon & Garfunkel al que no tenían nada que envidiarle muchas de las canciones originales del disco, canciones que ya aparecían firmadas por La Roca.

De esta época data también el libro de sueños, poemas y sketches autobiográficos *Sobre esta roca* que se publicaría al poco tiempo de su muerte y que ofrece detalles reveladores: "Pero qué historia tan original... La última noche, me acuerdo, cayó Margarita. En realidad cayó el culo de Margarita. Porque yo me fui enamorando de su culo hacia arriba y hacia abajo. Margarita era la hija del dueño de algo y tenía un hijo de alguien y nos casamos. Calculo que fue por esos días cuando yo empecé a volverme loco. No, no tuvo que ver el fumo o las pastillas (cortesía de Laboratorios Medicinales Dellaroca, conviene aclararlo); me acuerdo que pasaba más tiempo en la televisión que en casa. Nadie que no lo haya sentido en carne propia puede siquiera hacerse una idea de lo que significaba estar de moda en los '60. Se planteó entonces un problema claramente esquizofrénico: yo quería cantar y componer como Bob Dylan; mi productor quería que cantara como La Roca y La Roca estaba absolutamente convencido de que Bob Dylan era un imitador de él. Problemas, problemas".

4. Demián en el tobogán

Canción infantil que –al igual que "Yellow Submarine" de los Beatles– no se conforma con ser sólo eso. "Demián..." es importante porque anuncia el quiebre que se produciría a partir del próximo disco de La Roca y por su aventurado aire psicodélico. Dedicado al hijo de un anterior matrimonio de su mujer, Margarita Medrano, el tema parece no empezar nunca y termina abruptamente. Su melodía casi hipnótica por lo pegadiza fue utilizada al año siguiente para una campaña publicitaria de zapatillas infantiles. "Demián..." –más allá de ser el segundo corte más popular de *Soy una Roca*– se detiene, con precisa y por entonces más que novedosa ambigüedad, en lugares oscuros de la mente infantil. *"Me voy a morir antes que vos / y eso te hace reír"*, escuchamos casi al final. Profecía que no se cumplió. Demián asesinó a sangre fría a su novia y a su mejor amigo y terminó suicidándose en las Islas Malvinas el día de la rendición de las tropas argentinas.

5. Paisaje oscuro, espejo negro

Más Dylan pero *antes* que Dylan. El largo tema (casi nueve minutos), que cerraba *Soy una Roca* era similar en extensión intención y ambición al "Desolation Row" que remataba *Highway 61 Revisited* de Bob Dylan. La aparición prácticamente simultánea de ambos discos, pienso, no puede ser considerada como una simple casualidad. La conexión o, si se prefiere, coincidencia, señala algo mucho más contundente e inquietante; dos personas que discuten lo mismo, en diferentes idiomas y a varios miles de kilómetros de distancia. Pienso que no conviene considerar como ciertas las anotaciones de La Roca encontradas en la habitación del Chelsea donde afirma que él escuchó "Desolation Row" en el festival de Newport donde Dylan fue abucheado, tiempo antes de la edición de *Highway...* y que se apresuró a grabar una aproximación porteña del tema. Todo esto me suena a humorada póstuma de alguien que siempre se rió de biógrafos y periodistas especializados. El "paisaje oscuro" que La Roca visita es, por supuesto, su Palermo natal. Reconocible y deformado por extraños visitantes como el fantasma de Gardel y el jorobadito arltiano, protagonistas de una canción que modificó la imagen pasatista que se tenía de La Roca en el circuito under de entonces. "Paisaje oscuro..." es entonces la obtención de un pasaporte para viajar a territorios desconocidos. Y La Roca hizo las valijas y se fue de viaje a lo que sería su tercer y, para muchos, su mejor disco.

6. Soy como una roca que rueda

Como *Canto rodado* (finales de 1966) llega el crack. La típica crisis que siempre encuentra pronta traducción en música y álbumes memorables de los grandes rockers. *Plastic Ono Band y Walls and Bridges*, de John Lennon; *Street Hassle*, de Lou Reed; *Blood on the Tracks*, de Bob Dylan, y –en lo nacional– *Piano Bar*, de Charly García, son algunos ejemplos casi obvios de lo que intento decir. *Canto rodado* es –al igual que el *Blood...* de Dylan y el *Walls...* de Lennon– un disco perteneciente a ese poco frecuentado subgénero al que podríamos llamar rock divorcista. En setiembre de 1966, La Roca se divorcia de Margarita Medrano, emprende un viaje *on the road* que dura tres semanas y del que vuelve con todos los temas que compondrán *Canto rodado*. Sería injusto afirmar que "Soy como una roca..." es una simple traducción del gran tema de Dylan porque –si bien la estructura es similar y se reconocen versos célebres como el "you're invisible now..."– La Roca hace suya la canción aportando datos propios. Así la "princesa en la tarima" de Dylan es suplantada por un "Ya no sos mi Margarita". Más que atendible es el sonido general del disco: eléctrico, crispado, con la voz de La Roca aullando por delante y por detrás de un piano cabaretero y de varias guitarras que nunca son demasiadas.

LADO DOS

7. Alzas y bajas

Para muchos éste es el verdadero Himno Nacional Argentino. Ocupa toda una cara de *Canto rodado* y ha conocido múltiples versiones que van desde una adaptación *muzak* hasta llegar a la fría mecánica del grupo Tambores Negros. Lo sorprendente de todo esto es que –como si ignorara todas las aproximaciones–, "Alzas y bajas" mantiene su espíritu original por encima de los intérpretes. Su célebre estribillo (*"Alzas y bajas / Vas a sufrir alzas y bajas / vas a clavar / te clavarán navajas / todo es cuestión de alzas y bajas"*) se repite una y otra vez al final de las veinticuatro estrofas que describen un día cualquiera de cualquier persona con una precisión casi cruel. Deprimente en su época; fue rescatada por punks, tecnos, darkies a partir de los últimos setenta. Hay una insólita versión disco-funk de Andrés Calamaro junto a Federico Esperanto grabada en 1987 en el legendario El Hornero Amable, estudio doméstico del primero, que nunca fue editada comercialmente. Aclaro aquí que, si se dispusiera de mayor espacio, la totalidad de *Canto rodado* debería estar en estos grandes éxitos. Se hace doloroso descartar temas como "Me voy", "Mejor me quedo", "Cama vacía", o "Andate vos". Todo fanático de La Roca, pienso, está de acuerdo conmigo. La solución es comprarse *Canto rodado* que –en su reciente reedición CD– incluye el ya mencionado aquí "Noches del Chelsea Hotel" y una toma alternativa de "Soy como una roca que rueda" grabada en una fiesta de cumpleaños.

8. Gente con walkman

No sería exagerado afirmar que *Canto rodado* es el último disco de la primera etapa de la obra de La Roca. Es de individuos piadosos negar la existencia de *La Roca colgante* (1968) y del apropiadamente titulado *La Roca se cayó* (1970). Nada rescatable hay en estos dos álbumes que, con el mejor de los humores, apenas pueden llegar a funcionar como artefactos curiosos. Perfectos equivalentes al *Selfportrait* de Bob Dylan, estas colecciones de *covers* caprichosos no tienen mayor razón de ser que la de irritar. Así, podemos escuchar "Sus ojos se cerraron", "Te llevo bajo mi piel", "Edelweiss", "Himno a Sarmiento" y "Swanee"; la perfecta selección de una mente fragmentada en mil pedazos. A fines del '71, La Roca se calló y es internado en un instituto psiquiátrico del que no saldría hasta 1974. Las versiones indican que, en realidad, su internación obedeció a una impresionante cantidad de sustancias químicas dando vueltas por un sistema nervioso que no daba para más. Abandona entonces toda pretensión artística y se hace cargo –esta vez desde el punto de vista estrictamente comercial– de los laboratorios medicinales de su padre apareciendo, de vez en cuando, en programas de televisión nostálgicos. 1985 es el año del retorno. Gabriel Krivak –después del mayúsculo escándalo del festival de la Primavera– abandona la organización de recitales abocándose a la promoción de un grupo tecno-dark llamado Tambores Negros. Le produce un demo donde se destaca la versión de "Alzas y bajas". El tema empieza a ser pasado ininterrumpidamente por diferentes radios y se edita el primer disco del grupo: *Postal rota*, con insospechado éxito de público y crítica más allá de que Bongo, el cantante, sea bizco. La aparición de una novela –*Walkman People*– que enseguida se convierte en texto clave del gueto posmoderno coincide con el retorno de La Roca a los estudios de grabación. "Gente con walkman" es una canción de acidez casi gozosa y tiene todos los ingredientes de un hit. La Roca alquila unas horas de estudio para grabarla sin ningún tipo de intención comercial, pero el azar hace que Krivak lo escuche y enseguida le propone grabarla junto a los Tambores Negros. El tema abre el disco *Tambores de Roca* (finales de 1985) que registra cifras de venta hasta entonces sin precedentes y hasta protagoniza un escándalo menor cuando es acusado de "hereje" por un miembro de la curia bonaerense. Hay giras por el exterior (Chile, Uruguay, Brasil, México) y se filma un clip –dirigido por la videasta under Nina X– de imágenes premonitorias: La Roca vestido fuera de foco, como el Dylan en la tapa de *Blonde on Blonde*, caminando sobre jeringas llenas de líquidos de colores mientras se escucha *"Son gente con walkman /les encanta ser fast-forward"*.

9. Del otro lado

Los cuatro temas restantes de este disco pertenecen a lo que, se suponía, iba a ser *Nuevos Aires / Buena York*, el segundo álbum de La Roca junto a los Tambores Negros. Estaban dadas todas las condiciones para que se tratara de una obra maestra. Iba a ser registrado en el célebre Electric Lady neoyorquino y adentro de las valijas viajaban un puñado de las mejores letras jamás compuestas por un La Roca que ahora escribía para una nueva generación, entendiéndolos y, al mismo tiempo, observándolos desde el lado de afuera, como si los mirara a través de un microscopio. "No puedo confiar en la gente que recién empieza a tocar a las tres de la mañana", ironizó en algún lado. "Del otro lado" trata sobre todo esto. Por debajo de una percusión mecánica y de la guitarra acústica de La Roca se reconoce la armónica de Bob Dylan, quien se encontraba en otra sala del estudio y se entusiasmó con la idea de grabar junto a La Roca. El solo de armónica se registró en una toma. Hay una foto que los muestra junto al micrófono, idénticos de algún modo, y se tiene la inquietante sensación de no saber dónde termina uno y dónde empieza el otro.

10. Con la chaqueta en la cabeza

Tema humorístico que se inscribe dentro de lo mejor del *rock desesperado* al que son tan afines los músicos norteamericanos desde el principio de su historia. Sobre una base etérea y casi country, La Roca y los Tambores Negros desgranan la historia de un forajido en el momento en que lo llevan al tribunal a ser juzgado "con la chaqueta en la cabeza" para impedir que los periodistas le saquen fotos: *"Con la chaqueta en la cabeza me vas a encontrar / cualquier día de estos / Con la chaqueta en la cabeza me vas a encontrar / Chaqueta en cabeza / La mano viene espesa / Cualquier día de estos;* y concluye, *Bendita la vaca que murió por mi chaqueta / La Vaca NN que murió por mi chaqueta"*.

11. Ella

Sin lugar a dudas una de las más grandes canciones de amor jamás escritas y una de las más enigmáticas dentro de la producción de La Roca. Las alusiones a "acostarse entre las patas de la mesa de roble", "cambiar de historia", "gauchos alucinantes", "árboles sin nombre" y "aviones muertos" rodean a la figura de una mujer cuyo nombre –"Mariana"– nunca llega a revelarse en rostro reconocible. Se sabe que "Ella" fue grabada durante la última semana de vida de La Roca y, de algún modo, fue el desencadenante de la ruptura con Tambores Negros. El grupo pensaba que era una canción demasiado romántica para su estética y se negó a incluirla en el disco. Se sabe que hubo una pelea con Bongo, el líder del grupo, y que se suspendió todo el proyecto. Krivak explicó tiempo después que "la conducta de La Roca dejó mucho que desear" y que "de ningún modo fue abandonado por la compañía en Nueva York. La Roca se fue del estudio y no volvimos a verlo. Lo buscamos por todos lados. Lo que pasó es terrible, de acuerdo, y sí, es una gran canción y, no, no tengo la menor idea acerca de quién está hablando".

12. Goin' Home / Pilchas criollas

Perfecta despedida en pésimo inglés. Esta canción fue hallada en la misma cinta donde se encontró "Noches del Chelsea Hotel", lo que la convierte en la anteúltima grabada por La Roca. Si bien su condición de gran éxito es relativa (al igual que "Noches..." se la incluye aquí por primera vez, pero no tiene ni remotamente la calidad artística de la canción/testamento de La Roca) se convierte en telón obligado por su condición de coda humorística en algún lugar del triste, solitario y final: *"I was goin'home / I was goin'home / I was goin'home, babe / I was goin'home wearin' creole clothes / Ringin' like a phone, I was goin'home"*. El recitado que empieza con un *"My beloved Buenos Aires / When I will see you again..."* es francamente desopilante y el estribillo final, tan emocionante como absurdo –*"Pilchas / Pilchas / Pilchas criollas / Criollas sobre mi piel"*–, concluye esta antología de un hombre oscuro con una nota alegre para que La Roca *"como una bandada / de caballos desadueñados"* siga rodando más allá de la muerte en los tableros Ouija de nuestros compact discs. ■

Por Rodrigo Fresán

Criptofrases

Cada uno de los siguientes esquemas esconde una frase. Complételos sabiendo que casillas de igual número llevan la misma letra. Guíese con los cuadros inferiores, donde sólo aparecen las letras usadas. Los tres juegos tienen claves diferentes.



¡Guau!

Paseando por el parque descubrimos que cuatro simpáticos perritos corren alegremente tras cuatro coquetas perritas. Deduzca las relaciones correctas sabiendo que este "quien es quien" es un poco diferente pues las pistas no son afirmaciones, sino que todas expresan una condición: cada una indica que "si pasa tal cosa, entonces sucede tal otra". En el recuadro le explicamos cómo manejarse con los condicionales, lo cual ayudará a extraer conclusiones. Guiándose por estas reglas, vaya viendo cuáles datos pueden ser verdaderos y cuáles falsos. Si aparece alguna contradicción, es señal de que el camino seguido no lleva a la solución. En este caso, revise lo andado y comience de nuevo.

1. Si Yaya es una pointer, entonces Capi es un cocker.
2. Si Capi es un cocker, entonces el chichuahua persigue a Dina.
3. Si el chichuahua persigue a Dina, entonces Fido es un chichuahua.
4. Si Fido es un chichuahua, entonces Fido persigue a la pointer.
5. Si Boby no persigue a Lulú, entonces Yaya es una pointer.
6. Si Boby persigue a Lulú, entonces el chichuahua persigue a la pointer.
7. Si el chihuahua no persigue a Yaya, entonces Capi es un cocker.
8. Si Capi es un cocker, entonces el cocker persigue a Yaya.
9. Si Capi persigue a Yaya, entonces Lulú es una collie.
10. Si Lulú es una collie, entonces el caniche persigue a la pinscher.

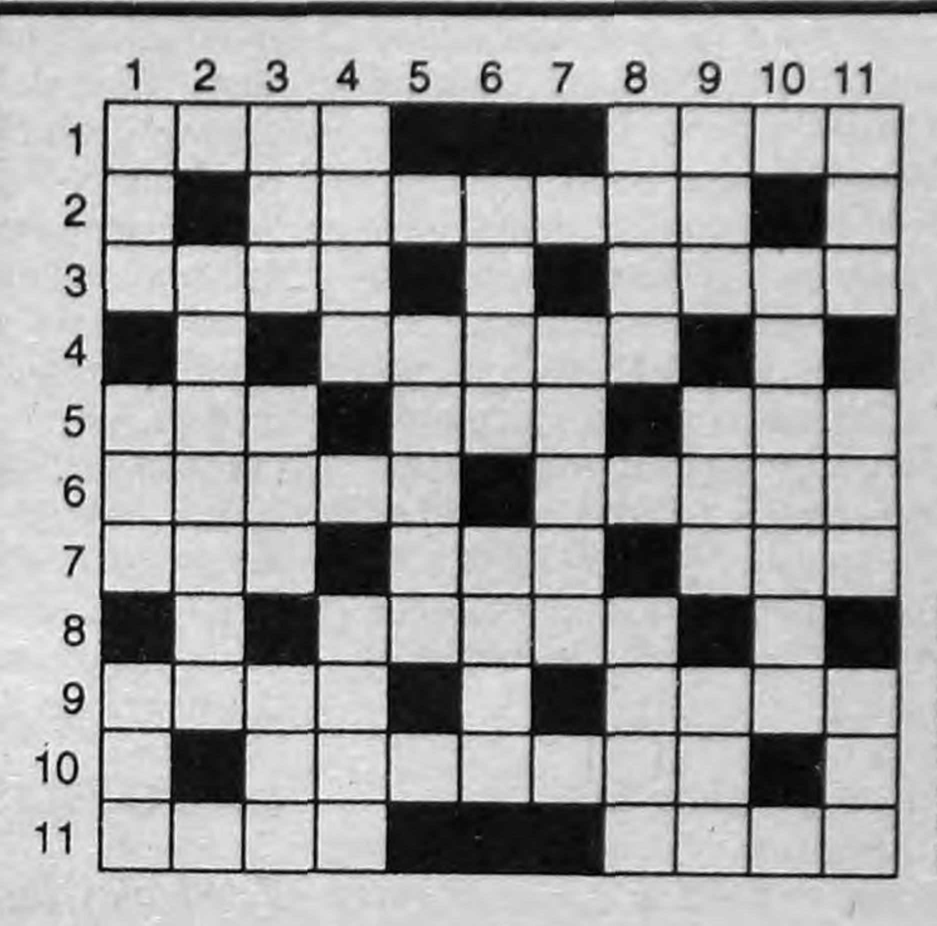
COMO USAR LAS PISTAS

- Cada pista tiene la forma "Si pasa A, entonces pasa B".
- Cuando **A** es verdadero, por fuerza **B** también lo es.
- Cuando **A** es falso, no se pueden sacar conclusiones sobre **B**: **B** puede ser verdadero o falso.
- Cuando **B** es falso, **A** también es falso.
- Cuando **B** es verdadero, no se pueden sacar conclusiones sobre **A**: **A** puede ser verdadero o falso.

		RAZA				SIGUE A				QUE ES			
		Caniche	Chihuahua	Cocker	Setter	Dina	Fifí	Lulú	Yaya	Boxer	Collie	Pinscher	Pointer
PERRO	Boby												
	Capi												
	Fido												
	Momo												
QUE ES	Boxer												
	Collie												
	Pinscher												
	Pointer												
SIGUE A	Dina												
	Fifí												
	Lulú												
	Yaya												



Ortodoxo



AYUDAS: ADDENDA, BUM

HORIZONTALES

1. Cebo utilizado por los pescadores hecho con huevas de bacalao./ (-Bator) Capital de Mongolia.
2. Equipo del fútbol italiano.
3. Lecho./ Día inmediatamente anterior al de hoy.
4. Río de Africa.
5. Onomatopeya de un golpe./ Forma de pronombre personal./ Duque (voz francesa).
6. Interjección de deseo./ Capa que se forma sobre un metal expuesto al aire o la humedad.
7. Vocal (pl.)./ Política económica establecida por Lenin en la U.R.S.S./ Departamento de Francia.
8. (Alain) Actor francés.
9. (Emilio) Poeta francés./ Sensación que se percibe con el olfato.
10. Notas adicionales al final de una obra.
11. Batracio anuro insectívoro./ Herrumbre.

VERTICALES

1. Record, orden de grabar./ Jardín zoológico./ Onomatopeya.
2. De las tierras bajas.
3. Lago de Asia./ Scandinavian Airlines System./ Siglas de las Líneas Aéreas Paraguayas.
4. Primer hombre./ Cubo con puntos en sus caras, usado para juegos de azar.
5. Vano, fútil.
6. Dijo que no./ Nombre de una consonante.
7. Fabulista griego.
8. Utilizar./ Tumor característico de la gota.
9. Norma, precepto./ Período de veinticuatro horas./ Hogar.
10. Sabio, versado.
11. Apócope de norte./ Preposición: medio o instrumento./ Licor destilado de la melaza.

Soluciones

Ortodoxo

R	A	B	A	■	■	■	U	L	A	N
E	■	U	D	I	N	E	S	E	■	O
C	A	M	A	■	E	■	A	Y	E	R
■	B	■	N	I	G	E	R	■	R	■
Z	A	S	■	N	O	S	■	D	U	C
O	J	A	L	A	■	O	X	I	D	O
O	E	S	■	N	E	P	■	A	I	N
■	Ñ	■	D	E	L	O	N	■	T	■
Z	O	L	A	■	L	■	O	L	O	R
I	■	A	D	D	E	N	D	A	■	O
S	A	P	O	■	■	■	O	R	I	N

¡Guau!

Boby, setter, Lulú, collie.
Capi, cocker, Yaya, boxer.
Fido, chihuahua, Dina, pointer.
Momo, caniche, Fifí, pinscher.

Criptofrases

"La gente de Creta, desafortunadamente, produce más historia que la que puede consumir." H. H. Munro